

Características de la migración internacional en Oaxaca y sus impactos en el desarrollo regional*

Rafael G. Reyes Morales

Alicia Sylvia Gijón Cruz

Antonio Yúnez Naude

Raúl Hinojosa Ojeda

Introducción

EL PROPÓSITO principal de este ensayo es analizar las características de los flujos de emigrantes hacia los Estados Unidos procedentes de comunidades rurales y semiurbanas de las regiones mixteca y valles centrales, las de mayor expulsión de población en Oaxaca. Asimismo, se incluyen de manera tangencial localidades urbanas que albergan centros de mercado regionales; estos centros concentran los beneficios de las remesas. Otro propósito es evaluar los impactos de la migración en el desarrollo local y regional. Finalmente se presenta una propuesta de desarrollo alternativo basado en el uso de las remesas. En concreto, se analiza la relación entre la emigración internacional y los mercados laborales regionales ubicados en los centros urbanos. La emigración campo-ciudad al nivel regional no resulta ser un proceso relevante sino, más bien, lo es el movimiento pendular de la fuerza de trabajo rural y, sobre todo, la concentración espacial de las remesas. Estos hallazgos concuerdan en varios aspectos con Reyes Morales *et al.* (2001) en los valles centrales de Oaxaca, con Marroquín (1978) en la mixteca oaxaqueña y con Johnson (1965; 1970) en la India.

Se parte de un marco de referencia histórico que explica en forma general el papel protagónico que han jugado los centros regionales de mercado y las políticas públicas en el desarrollo regional en Oaxaca. En realidad, estos centros constituyen la génesis de los nuevos centros urbanos.

*Con la colaboración de David Runsten y Felipe López, NAID Center, UCLA.

Metodología

Durante diciembre de 2001 y febrero de 2002 se aplicó una encuesta a una muestra probabilística de 181 hogares en siete localidades, de entre 500 y 4,500 habitantes, de las regiones valles centrales y mixteca. Un equipo de estudiantes de posgrado bien entrenados entrevistaron a los jefes de los hogares,¹ siguiendo un cuestionario de 59 páginas. El tiempo promedio por entrevista fue de 1.5 horas. El tamaño de la muestra por localidad varió entre 25 y 29 hogares,² de acuerdo con las recomendaciones de Yúnez-Naude y Taylor (1999) para localidades rurales de México. Para asegurar que los hogares fueran seleccionados al azar seguimos un procedimiento en tres etapas (Reyes Morales *et al.*, 2001). Primero, la muestra por localidad se distribuyó por área geoestadística básica (AGEB)³ proporcionalmente al número de manzanas (cuotas). Segundo, las cuotas de manzanas por AGEB se obtuvieron mediante un muestreo aleatorio simple. Tercero, los hogares se seleccionaron para cada cuota de manzanas mediante un muestreo sistemático. Una esquina de cada manzana fue escogida siguiendo estas direcciones cíclicamente: noreste → noroeste → suroeste → sureste. Tratamos de evitar las viviendas localizadas en las esquinas de las manzanas porque éstas están normalmente mejor equipadas con relación a la vivienda promedio y por lo tanto introducen sesgos.

El cuestionario de la encuesta está compuesto principalmente por preguntas semiabiertas y cuadros de preguntas (matrices). Las preguntas semiabiertas cuentan con opciones de respuesta codificadas, incluyendo una opción abierta para poder registrar cualquier respuesta espontánea del entrevistado. Se diseñó una base de datos a la medida del cuestionario cuya interfase de captura se hizo en Delphi. Se verificó la calidad de los datos capturados mediante dos procedimientos diferentes. Cada cuestionario fue verificado en la base de datos y además se usaron las herramientas del paquete SPSS 10.0 para el análisis de encuestas.

Se aplicaron también entrevistas a las autoridades municipales y agrarias, a los emigrantes y productores locales. Asimismo, se obtuvo información mediante observación participante.

El análisis de datos consistió en la aplicación del análisis estadístico descriptivo y multivariado de las variables seleccionadas de la base de datos. Qui-

¹ Salvador López Platas, Jesús Pablo Montes, Rogelio Pacheco Aquino y Patricia Soledad Sánchez Medina, estudiantes de posgrado del Instituto Tecnológico de Oaxaca.

² Que representa entre 3.0 y 16.7 por ciento del total de hogares por localidad, de acuerdo con el XII Censo General de Población y Vivienda del INEGI.

³ Área geoestadística básica que representa la unidad espacial en la cual divide la traza urbana de las localidades el INEGI.

zás el esfuerzo más importante fue crear una base de datos automatizada para análisis posteriores. El financiamiento estuvo a cargo de la Fundación MacArthur y del Sistema de Investigación Benito Juárez (Sibej).⁴

Desarrollo y emigración en el estado de Oaxaca durante el siglo xx

Al iniciar el siglo xx, el estado de Oaxaca estaba conectado con el resto del país a través un sistema ferroviario que atravesaba a tres de las ocho regiones (véase mapa).⁵ Existía conexión con Europa y Asia a través del puerto de Salina Cruz y de dos redes ferroviarias. Las localidades de las regiones sierra norte, sierra sur, istmo y costa intercambiaban mercancías con las regiones de los valles centrales y la mixteca a través de veredas por las cuales transportaban los arrieros sus mercancías a lomo de bestias. La rica región del Papaloapan estaba separada del resto de la entidad por la sierra norte, las sierras de la Cañada y por selvas impenetrables. Así, esta región se encontraba integrada económicamente al estado de Veracruz. En los años veinte, con la ampliación de la red ferroviaria en el estado de Veracruz, la región del Papaloapan quedó totalmente integrada a los principales mercados de Veracruz y al resto del país.

La Revolución mexicana, 1910-1920, cambió los sistemas de producción agrícola y pecuarios de las haciendas mediante el reparto de sus tierras, proceso que estuvo vigente hasta los años treinta en todo el país. Sin embargo, en los densamente poblados valles centrales de Oaxaca el reparto agrario continuó hasta los años setenta, abarcando haciendas que sí cumplían con los requisitos de la ley agraria. Desafortunadamente, en Oaxaca la Revolución mexicana no trajo consigo la construcción de carreteras modernas ni sistemas de riego como ocurrió en el norte del país desde los años veinte. Fue hasta los años cuarenta que el programa nacional de carreteras alcanzó a llegar a Oaxaca. La carretera Panamericana atravesó tres regiones espacialmente organizadas en centros regionales de mercado (mixteca, valles centrales e istmo) y una parte aislada de la región sierra sur (véase mapa). De hecho, esta carretera constituye el parte aguas de un nuevo proceso de

⁴El proyecto: "Globalization and public goods from below: Migrant organizations, productive remittances, and economic development between Mexico and California", fue financiado por la Fundación MacArthur, Grat#00-67264-002-GSS, 2001-2002; y el financiamiento del proyecto: "El uso de las remesas internacionales y el papel de las organizaciones binacionales en el desarrollo de la mixteca oaxaqueña", estuvo a cargo del Sistema de Investigación Benito Juárez (Sibej), clave 19990503012, 2000-2002.

⁵Estas ocho regiones se definieron para propósitos de planeación, aunque se les han atribuido características geográficas, étnicas y de integración económica; éstas son: cañada, costa, istmo, mixteca, Papaloapan, sierra norte, sierra sur y valles centrales.

desarrollo regional en Oaxaca. Si bien el reparto agrario cambió los sistemas de producción rurales, no proporcionó mejores medios de transporte para alcanzar los mercados.

En la región mixteca surgieron nuevos centros de mercado sobre la carretera Panamericana como son Huajuapán, Tamazulapán y Nochixtlán.⁶ En los valles centrales y el istmo se reforzaron los centros regionales de mercado beneficiados por el acceso al ferrocarril desde principios del siglo xx. En particular en la mixteca se fueron rezagando los centros regionales de mercado coloniales⁷ que quedaron lejos de la nueva carretera. Aunque estos centros siguieron funcionando por muchos años mediante el intercambio de mercancías a través de los arrieros, y aunque conservaron un papel relevante en la administración pública regional como cabeceras distritales, no lograron sostener el control de sus zonas de mercado.

Una segunda carretera importante se construyó en los años cincuenta conectando a Huajuapán con la pequeña e industrializada ciudad de Tehuacán, Puebla. Esta carretera fortaleció aún más a Huajuapán como centro regional de mercado desplazando a Tlaxiaco de su primacía. Por las nuevas carreteras llegaron productos modernos y relativamente baratos procedentes del estado de Puebla, del centro y norte del país. Estos productos desplazaron la producción artesanal y manufacturera en los valles centrales y la mixteca.

En la segunda mitad de los cuarenta se inicia el programa gubernamental de las cuencas hidrológicas que benefició en un principio a la región del Papaloapan y más tarde también a la sierra norte. El primer proyecto importante de este programa fue la construcción en territorio oaxaqueño de la presa Miguel Alemán, la más grande de México en esos años, para controlar inundaciones y generar energía eléctrica. Asimismo, se apoyó vigorosamente, pero únicamente en el distrito de Tuxtepec, la agricultura comercial, la ganadería y además se financió directamente la industrialización (celulosa y papel, producción de azúcar, enlatado de piña). En el istmo, como resultado de las alianzas de México con los Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial, se construyó un aeropuerto militar e infraestructura de guerra, la carretera transístmica y se modernizaron las instalaciones portuarias de Salina Cruz. En la década de los sesenta la Comisión para el Desarrollo del Istmo construyó la presa Benito Juárez sobre el río Tehuantepec y un sistema de riego con capacidad para irrigar 50,000 hectáreas. Así, el istmo se dota del primer distrito de riego en la entidad.

⁶Los nombres oficiales de estas localidades son: Huajuapán de León, La Villa de Tamazulapán del Progreso y Asunción Nochixtlán, sin embargo, para hacer más ágil el ensayo decidimos utilizar sus nombres cortos.

⁷Tlaxiaco, Silacayoapan, Juxtahuaca, Coixtlahuaca y Teposcolula.

MAPA



En la región mixteca, en los años cincuenta con la llegada de la Comisión del Río Papaloapan, se crea una extensa red de carreteras rurales; se inicia la electrificación rural, la construcción de escuelas, un programa de granjas familiares en pequeña escala, la construcción de una presa y sistemas de riego. Las carreteras secundarias pavimentadas llegan a la mixteca en los setenta y ochenta, como en el resto del estado de Oaxaca, y conectaron a los centros de mercado tradicionales (Juxtlahuaca, Tlaxiaco y Teposcolula) con la carretera Panamericana.

El gobierno federal concentró recursos en tres regiones de Oaxaca (Papaloapan, istmo y valles centrales) para aprovechar el potencial agrícola y pecuario basado en abundantes recursos hidráulicos, extensas planicies costeras y recursos turísticos. En cambio en la mixteca los proyectos fueron modestos, debido principalmente a la escasez de terrenos planos para la agricultura de riego. En los valles centrales no son escasos los terrenos planos, pero existen dos restricciones serias. Por un lado está la alta densidad de población que condujo al minifundio desde la llegada de los españoles (Chevalier, 1970) y, por otro, la escasez de agua para riego. Así, la mixteca y los valles centrales han mantenido la producción de cultivos de básicos para el autoconsumo y la producción de varios cultivos comerciales en pequeña escala, orientada al mercado regional.

Otra fuente de ingresos de estas regiones son las artesanías y manufacturas tradicionales en pequeña escala (ladrillo, teja, artículos de madera y cancelería). Así, los centros urbanos se caracterizan como centros proveedores de bienes y servicios y no como centros de producción. Por el contrario, las regiones del Papaloapan y el istmo han recibido inversiones federales a lo largo del siglo xx y se producen manufacturas modernas en sus principales ciudades. Salina Cruz se especializa en la petroquímica y la construcción de barcos, mientras que Tuxtepec en la elaboración de cerveza, celulosa y papel.

En los valles centrales los programas de gobierno se centraron en el turismo y reforzaron la posición de la ciudad de Oaxaca como el centro de la actividad económica regional. En realidad, la actividad turística agregó un atributo moderno a la ciudad mercado más grande de la entidad. El auge económico de esta ciudad siguió dependiendo de los excedentes de producción y monetarios de su zona de influencia en la región de los valles centrales y a partir de la construcción de la carretera Panamericana, también del turismo. El turismo creó una nueva dinámica en la producción de artesanías en la región; al mismo tiempo, la migración en aumento iba generando excedentes monetarios adicionales. Buena parte de las remesas regionales se han gastado en la ciudad de Oaxaca o llegan indirectamente a través de los mercados regionales secundarios, ubicados en las cabeceras distritales. La característica principal de esta región, es la existencia de una ciudad central y de un sistema urbano regional cuyo mercado laboral ha tenido capacidad de reducir la emigración intrarregional; en su lugar, se ha mantenido un sector laboral regional de tipo pendular (Reyes Morales *et al.*, 2001a).

La emigración interna e internacional productos del proceso de desarrollo regional

Las carreteras intensificaron la migración interna. La construcción misma de las carreteras fue reclutando la mano de obra de los pueblos cercanos por donde ésta iba cruzando. Los campesinos pasaron a ser peones y algunos aprendieron nuevos oficios como albañiles, carpinteros y choferes. Muchos pasaron de las carreteras a la construcción de presas en la región del Papaloapan y en el estado de Chiapas. Otros utilizaron las carreteras para emigrar temporalmente como jornaleros a las plantaciones de caña de azúcar del Papaloapan y del estado de Veracruz, a las nuevas colonias de Chiapas y para emigrar en forma permanente a la capital del país y al Estado de México.

Los pequeños granjeros y agricultores de la mixteca utilizaron la carretera Panamericana y las carreteras secundarias para alcanzar nuevos mercados. Así, la producción de huevo se dirigió a Salina Cruz en Oaxaca, a Arriaga y Tapa-

chula en el estado de Chiapas. Las hortalizas se fueron a Huajuapán. Varios de estos mercados también se convirtieron en lugares de residencia para las familias rurales cuando las granjas fracasaban.

En la segunda mitad de los cuarenta, se inicia el Programa Bracero que captó emigrantes temporales para los Estados Unidos de todas regiones comunicadas por carretera o ferrocarril, pero principalmente de las regiones mixteca y valles centrales. Este programa ha tenido la mayor influencia para promover la emigración internacional en Oaxaca, ya que ni los efectos devastadores de la Revolución mexicana en muchos pueblos ni la construcción de los ferrocarriles en los Estados Unidos a principios de siglo, tuvieron tal impacto. Se han detectado muy pocos emigrantes de la región valles centrales que fueron a trabajar a los Estados Unidos en la construcción de ferrocarriles en los años veinte. En cambio, los mixtecos han contribuido al crecimiento de ciudad Nezahualcóyotl y otras ciudades del Estado de México, así como de la ciudad de México.

Las políticas públicas continuaron concentrándose en la industrialización basada en unos cuantos polos de desarrollo nacionales. Cuando terminó el Programa Bracero la gran masa campesina que continuaba prácticamente marginada siguió optando por la migración internacional. En el caso particular de Oaxaca, los programas de desarrollo se concentraron en unas cuantas localidades como Salina Cruz, Tuxtepec y la ciudad de Oaxaca. Las demás regiones se beneficiaron solamente de la construcción de carreteras secundarias que en algunos casos permitió la rápida colonización de las selvas y la explotación de los bosques de pino-encino, el acceso a las playas y a los sitios arqueológicos. Para dar una idea cabal al lector, mencionaremos que Oaxaca sigue siendo un estado en donde la mayor parte de la población es rural y vive de las actividades primarias. Dicho de otra manera, la mayor parte de la población de la entidad está clasificada como de alta marginación según el Consejo Nacional de Población. Por lo tanto, la migración internacional, ahora con carácter ilegal, continúa siendo la válvula de escape a los problemas sociales del medio rural. La emigración interna que se dirigía al Distrito Federal y al Estado de México se ha reducido considerablemente. En su lugar ha adquirido importancia la emigración temporal y permanente hacia los campos agrícolas de los estados del noroeste.

Los gobiernos neoliberales han tratado de rescatar las políticas de bienestar de los gobiernos priístas posrevolucionarios a través de los programas del combate a la pobreza y fomento de la producción rural. Sin embargo, gran parte de los recursos destinados a estos programas se ha gastado en la burocracia nacional y estatal que los administra. Así, los beneficios que llegan a los campesinos son raquíticos y han servido, en la mayoría de los casos para mantener

el control político sobre ellos. La encuesta detectó que 25 por ciento de la población de las siete localidades analizadas y de dos centros regionales de mercado de la mixteca (Santiago Juxtlahuaca y Huajuapán) recibieron apoyos del gobierno⁸ y 55 por ciento de estos apoyos estuvieron condicionados. La única opción real, al parecer, para que la mayoría de los oaxaqueños mejore sus condiciones de vida sigue siendo la emigración interna e internacional.

Centros regionales de mercado

Los centros regionales de mercado constituyen los principales nodos de la red de carreteras de las regiones de Oaxaca y éstos atraen personas y productos de las comunidades rurales. Constituyen pequeñas “ciudades mercado” (Marroquín, 1978; Diskin y Cook, 1975) que suministran bienes y servicios a las áreas rurales y capturan los excedentes monetarios procedentes de las remesas, de la producción artesanal, agrícola y del ganado de traspatio. Por consiguiente, estos centros urbanos concentran los beneficios del desarrollo regional. Formalmente pueden no satisfacer la definición de Unikel (1977) de centro urbano pero, en efecto, realizan las siguientes funciones (Reyes-Morales, Yúnez-Naude y Gijón-Cruz, 2002; Reyes Morales *et al.*, 2001a):

1. Constituyen *centros administrativos* que ofrecen servicios públicos, los cuales no están disponibles en las cabeceras municipales rurales de su zona de influencia y además ofrecen servicios especializados, tales como los bancarios y médicos. Asimismo existen hoteles, restaurantes y centros de educación superior, entre otros servicios.
2. Constituyen *centros comerciales*. Es decir, uno puede encontrar tiendas especializadas, por ejemplo de abarrotes, de materiales de construcción o de muebles y electrodomésticos. Asimismo, existen supermercados, ferreterías y farmacias. Existe también un mercado permanente y una vez por semana el centro regional de mercado se convierte en la sede del tradicional mercado regional (*tianguis*) que se mueve a través de los otros centros de mercado de la región. Este sistema itinerante de mercados tiene su origen en tiempos prehispánicos (Kowalewski y Finsten, 1983; Blanton *et al.*, 1982).
3. La atracción que cada “ciudad mercado” ejerce sobre las comunidades de su zona de influencia, parafraseando a Christaller (1966), está en relación directa con su peso económico en la región, frecuentemente relacionado con su tamaño y en relación inversa a su cercanía con la ciudad más próxima.

⁸92 por ciento de estos apoyos corresponden a dos programas, Progresá y Procampo, y el resto a becas SEP, leche Diconsa, Insen y apoyo a la vivienda.

Los centros regionales de mercado representan espacialmente los puntos en donde se da la acumulación de capital y la concentración de las inversiones del gobierno en equipamiento urbano, escuelas, clínicas y hospitales. La actividad económica regional, si bien se concentra en estos centros, se alimenta principalmente de las remesas de la migración y, en menor medida de los excedentes de la producción y la burocracia gubernamental.

Los resultados del proyecto Oaxacalifornia, realizado en seis localidades de los valles centrales y la sierra norte (Reyes Morales *et al.*, 2001b; Reyes Morales, Yúnez Naude y Gijón Cruz, en preparación), muestran que las remesas nacionales e internacionales constituyen la mayor parte del ingreso total de las localidades analizadas. Aún los centros regionales de mercado como Tlacolula, a pesar de contar una economía diversificada, dependen de las remesas casi en un 50 por ciento. Las excepciones son localidades como Santa Ana del Valle, en donde todas las familias reciben ingresos monetarios procedentes de la producción de tapetes de lana. Seguramente también ocurre lo mismo con los pueblos de la sierra norte y sierra sur que viven de la explotación de sus bosques de pinoencino, ya que esta actividad genera suficientes empleos asalariados para su fuerza de trabajo. Sin embargo, no se logra reducir la migración debido a que la racionalidad de la actividad forestal no está orientada a elevar el nivel de vida de las familias mediante el pago de salarios atractivos. Las ganancias se acumulan en el banco y se utilizan para realizar inversiones productivas y para la construcción de obras de beneficio colectivo (auditorios, carreteras, instalaciones deportivas y para complementar las inversiones de los gobiernos federal y estatal en infraestructura social). La migración aparece como resultado de las expectativas de un mejor nivel de vida de las familias y del aumento en el nivel de escolaridad. Al parecer los individuos con niveles de escolaridad alta emigran a las ciudades y los individuos de baja escolaridad a los Estados Unidos.

Características de la emigración internacional actual en Oaxaca⁹

Es conveniente aclarar al lector que las comunidades seleccionadas son representativas de la emigración internacional en Oaxaca, ya que el 85 por ciento de los emigrantes procedentes de las siete localidades se dirige a los Estados Unidos. Según los resultados del XII Censo General de Población

⁹Esta sección constituye una versión revisada y ampliada del artículo: "Características de la migración internacional actual en el estado de Oaxaca, México", publicado por Reyes Morales y Gijón Cruz en la revista *Entre Redes*, núm. 10, julio de 2002.

y Vivienda 2000, los tres distritos¹⁰ de la mixteca (Huajuapán, Juxtlahuaca y Silacayoapam) y dos distritos de los valles centrales (Zimatlán y Tlacolula) a los que pertenecen las localidades de estudio, presentan los mayores niveles de emigración internacional (véase cuadro 1). Estas dos regiones son las de mayor expulsión de población. Todos los distritos de la mixteca presentan niveles de emigración total por arriba de los de la entidad, mientras que en los valles centrales el mayor flujo de emigrantes internos sale del distrito centro, que alberga la Zona Metropolitana de la Ciudad de Oaxaca. Sin embargo, en el distrito Centro el flujo de emigrantes internacionales es prácticamente igual al del distrito de Tlaxiaco. Tanto los resultados censales como los estudios económicos (Reyes Morales *et al.*, 2001a; y 2001b) indican que la emigración interna sigue siendo la más importante en Oaxaca.

Mientras que las crisis sexenales y los cambios en política económica explican el éxodo rural y urbano en Oaxaca, los empleos generados por la economía norteamericana se han convertido en un poderoso imán para los emigrantes oaxaqueños. Esto ocurre a pesar de las políticas migratorias adversas.

Perfil del emigrante

Las familias envían a sus miembros a los mercados laborales nacionales e internacionales como una estrategia para obtener ingresos monetarios, cuando carecen de actividades generadoras de excedentes para el mercado, tales como las artesanías o la agricultura comercial en pequeña escala, y cuando el trabajo asalariado es escaso localmente o en la región. Los emigrantes típicos son hijos varones casados o solteros; la frecuencia de emigración de los jefes de familia es baja e incluso es más baja para otros miembros de la familia. La unión libre empieza a ser importante entre los emigrantes. Esto es especialmente cierto en las localidades de Silacayoapam y El Trapiche, en donde 30 y 18 por ciento de los emigrantes, respectivamente, viven en unión libre.

Se determinó que la mayoría de los emigrantes (86.6 por ciento) tienen una edad de entre 15 y 44 años (véase gráfica 1). Esto sugiere básicamente que los mercados laborales requieren de mano de obra de estas edades. La pirámide de edades de los emigrantes tiene una base casi tan pequeña como el vértice, es decir, se excluyen personas de la tercera edad y niños menores de 14 años, quienes

¹⁰Debido a que Oaxaca cuenta con 570 municipios resulta difícil referirse a éstos para hacer un análisis de la emigración. Por esta razón se recurre a los distritos rentísticos (30 en total que agrupan 19 municipios en promedio cada uno) que ofrecen un marco de análisis más apropiado.

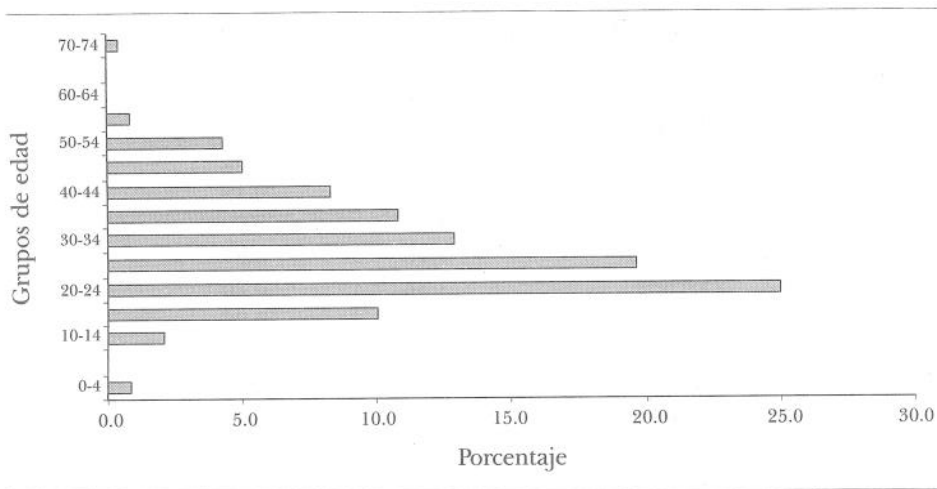
CUADRO I
MIGRACIÓN INTERNA E INTERNACIONAL POR DISTRITOS
Y REGIONES EN OAXACA, 2000

<i>Región</i>	<i>Distrito</i>	<i>Porcentaje de migrantes internos</i>	<i>Porcentaje de migrantes internacionales</i>	<i>Porcentaje total de migrantes</i>
Mixteca	Estado de Oaxaca	2.54	0.25	2.79
	Huajuapán	3.87	0.87	4.74
	Juxtlahuaca	2.45	1.20	3.65
	Coixtlahuaca	3.63	0.01	3.64
	Nochixtlán	3.43	0.15	3.58
	Silacayoapam	2.14	1.43	3.57
	Teposcolula	3.23	0.17	3.40
	Tlaxiaco	2.91	0.33	3.24
Valles centrales	Centro	4.05	0.35	4.40
	Etlá	2.44	0.19	2.63
	Zimatlán	1.53	0.89	2.42
	Tlacolula	1.18	0.87	2.05
	Zaachila	1.34	0.20	1.54
	Ejutla	1.11	0.26	1.37
	Ocotlán	1.15	0.19	1.35
Istmo	Juchitán	2.98	0.04	3.02
	Tehuantepec	2.75	0.04	2.79
Papalopan	Tuxtepec	3.69	0.07	3.76
	Choapam	0.98	0.02	1.00
Costa	Pochutla	1.87	0.10	1.97
	Jamiltepec	1.85	0.08	1.93
	Juquila	1.41	0.14	1.55
Cañada	Teotitlán	1.99	0.01	2.00
	Cuicatlán	1.65	0.01	1.66
Sierra norte	Benemérito Distrito de Ixtlán de Juárez	1.33	0.59	1.92
	Villa Alta	1.09	0.52	1.61
	Mixe	1.48	0.03	1.51
Sierra sur	Putla	1.33	0.42	1.75
	Miahuatlán	1.34	0.11	1.45
	Yautepec	0.49	0.06	0.56
	Sola De Vega	0.42	0.10	0.51

Fuente: Porcentajes calculados con base en el XII Censo General de Población y Vivienda del INEGI.

no tienen cabida en el mercado laboral. Las edades de los migrantes coinciden con los datos reportados por el XII Censo General de Población y Vivienda 2000 del INEGI para los migrantes internacionales. La encuesta reporta, sin embargo, más mujeres migrantes que el censo (9.3 puntos porcentuales). Esto se explica porque la muestra contiene más localidades de la mixteca, en donde emigración internacional es la más alta (véase cuadro 1).

GRÁFICA 1
ESTRUCTURA GENERAL DE EDADES DE LOS EMIGRANTES
PROCEDENTES DE SIETE LOCALIDADES

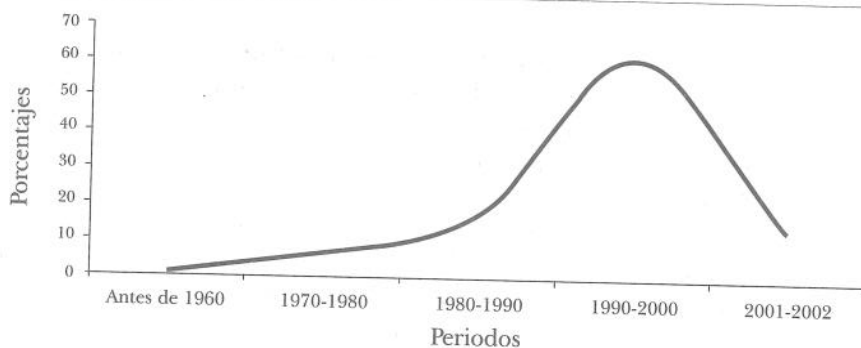


Tendencias actuales de la emigración

La encuesta presenta la historia migratoria reciente de Oaxaca caracterizada por los flujos migratorios creciendo en forma exponencial, aunque la emigración se inició antes de los sesenta (véase gráfica 2).

Este periodo estuvo dominado, en un principio, por las políticas nacionales de bienestar, pero en la segunda mitad de los setenta el gobierno federal entró en un proceso rápido de endeudamiento para tratar de satisfacer los requerimientos generados por las altas tasas de crecimiento de la población. El modelo de desarrollo basado en la sustitución de importaciones se colapsó y, como consecuencia, desde diciembre de 1982 México tuvo que cambiar sus políticas económicas y sociales; de aquéllas del Estado de bienestar con énfasis en el gasto social pasó a las políticas neoliberales y reformas tales como la liberalización del comercio y reducción del gasto social del gobierno y de su burocracia. El gobierno, para salir de la

GRÁFICA 2
TENDENCIAS MIGRATORIAS EN LAS SIETE LOCALIDADES



crisis financiera, se vio obligado por el Fondo Monetario Internacional a vender muchas de sus empresas (Ayala-Espino, 1988; Ward, 1989; Pardo, 1991; Espinoza Valle, 1993). El nuevo modelo fue útil para resolver las crisis económicas al nivel macroeconómico durante los años ochenta y noventa. Sin embargo, estas políticas, de hecho, empeoraron aún más el problema de la distribución del ingreso (González de la Rocha y Latapí, 1991; Alarcón González, 1994). Esta situación se reflejó en parte en el éxodo masivo de la población rural. Muchos emigrantes se movieron hacia a las ciudades secundarias, tales como Tijuana, Ciudad Juárez y Puebla (Aguilar, Graizbord y Sánchez Crispín, 1996). Los flujos migratorios que se dirigieron a los Estados Unidos fueron creciendo rápidamente a partir de los años cincuenta y en forma exponencial en los ochenta y noventa (OECD, 1999: 175-178). Este fue el caso del estado de Oaxaca, en donde en la segunda mitad del siglo xx la emigración se fue incrementando de acuerdo con las crisis económicas nacionales de cada sexenio. Considerando el total de los flujos migratorios captados por la encuesta desde antes de los sesenta y hasta los primeros meses de 2002, dichos flujos se hicieron más visibles a partir de los años setenta (6.8 por ciento); en los ochenta tuvieron un crecimiento acelerado (17.3 por ciento) y alcanzaron su máximo en la década pasada (61.2 por ciento).

Lugares de destino y viajes de retorno

Los lugares de destino más atractivos en México son localidades del estado de Oaxaca, el Distrito Federal y el Estado de México¹¹ y los estados del no-

¹¹Es conveniente hacer esta corrección con base en el XII Censo General de Población y Vivienda del INEGI: la encuesta no captó al Estado de México como un importante receptor de emigrantes oaxaqueños; esto se debe a que se confunde a los municipios conurbados del Estado de México con el Distrito Federal.

roeste; sin embargo estos lugares escasamente dan cuenta del 11.4 por ciento del total de los emigrantes. En los Estados Unidos el estado de California, cuya economía es la más grande de ese país, recibe la mitad del total de los emigrantes; específicamente la ciudad de Los Ángeles capta solamente el 1.8 por ciento, cifra que representa la misma cantidad de emigrantes que va al estado de Florida. El estado de Oregon se encuentra en segundo lugar, recibiendo al 13.2 por ciento de los emigrantes, más que todas las ciudades mexicanas juntas. Otros estados del noroeste que se están convirtiendo en lugares de destino populares son Utah y Washington. Finalmente, otros estados cuya fuerza de atracción es todavía pequeña son el estado fronterizo de Arizona, que capta menos de la mitad que Oregon; y en la parte este los estados de Carolina del Norte, Georgia y Florida, que reciben en total al 7.2 por ciento de los emigrantes oaxaqueños.

CUADRO 2
FRECUENCIA DE VISITAS DE LOS EMIGRANTES OAXAQUEÑOS
A SU LOCALIDAD DE ORIGEN (N = 241)

	<i>Porcentaje</i>
De una a cuatro veces por año	22.8
Una vez cada dos años	16.2
Una vez cada tres o cuatro años	2.9
Una vez cada seis o más años	1.2
No visitan su localidad de origen	48.1
No especificado	8.7
Total	100.0

Fuente: Base de datos de la encuesta.

Debido a que los emigrantes oaxaqueños se encuentran, en general, en forma ilegal en los Estados Unidos, casi la mitad de ellos no visitaba sus comunidades de origen cuando se aplicó la encuesta (véase cuadro 2). Los emigrantes que retornaban con frecuencia a Oaxaca representaban también un número importante (39 por ciento): el 23 por ciento lo hacía de una a cuatro veces por año; y el 16 por ciento, una vez cada dos años. Seguramente estos emigrantes están en mejores condiciones económicas que el resto. Aquellos que retornaban a intervalos largos de tiempo son muy pocos (4.1 por ciento). Así, se puede decir que en general, conforme los migrantes adquieren su residencia y mejoran su situación económica, están en condiciones de visitar a sus familiares en México más seguido.

Uso de las remesas

La mayoría de las familias encuestadas que reciben dinero de los emigrantes (97 por ciento) declararon que gastan 46.2 por ciento de sus remesas en la satisfacción de sus necesidades básicas. Esto es en alimentos, ropa y servicios médicos. A la educación de los hijos se asigna el 10.2 por ciento. Este hallazgo es congruente con los resultados de otras investigaciones sobre la emigración oaxaqueña en la región valles centrales de Oaxaca (Gijón Cruz, Rees y Reyes Morales, 2000; Cohen, 2001). A la educación se destina aproximadamente la misma cantidad que a la inversión en pequeños negocios. A su vez la educación, que representa un gasto casi constante a lo largo del año resultó ser más importante que la inversión en la agricultura (5 por ciento) y en la vivienda (7.5 por ciento). Finalmente, podemos reafirmar que en estas comunidades las familias ven a la emigración como una inversión que les permite alcanzar un mejor nivel de vida, un estatus social más alto en sus comunidades y, eventualmente, obtener ahorros para poder invertir en pequeños negocios.

*Emigración y desarrollo regional**Relación entre emigración y fuerza de trabajo asalariada local*

Se encontró que en las comunidades rurales, en donde la mayoría de la fuerza de trabajo (58 por ciento) se encuentra involucrada en actividades primarias (agricultura, actividades de traspatio, pastoreo, recolección de leña) y por lo tanto no recibe salarios, la emigración es mucho mayor (2.5 emigrantes por familia) que en las localidades con una economía más diversificada y con características urbanas (0.85 emigrantes por familia). En estas últimas la mayoría de la fuerza de trabajo recibe salarios. Así, la emigración constituye el medio para obtener ingresos monetarios para adquirir satisfactores tales como ropa, insumos agrícolas, útiles escolares, medicinas, etcétera.

Sin embargo, en comunidades rurales como San Jerónimo Silacayoapilla, especializadas en las artesanías y en las manufacturas en pequeña escala, la asignación de la fuerza de trabajo a las unidades familiares de producción reduce también considerablemente la emigración (0.96 emigrantes por familia). Aunque en este caso, los ingresos no se distribuyen entre los miembros de la familia mediante salarios, la distribución tradicional del ingreso sí satisface, al parecer, las metas familiares. De esta manera se reduce el incentivo para emigrar.

Los resultados anteriores se pueden expresar en forma general mediante la siguiente ecuación:

$$\text{Emigración} = 2.007 \cdot \text{WL} - 4.172 \cdot \text{Ln}(\text{WL}) \quad [1.1]$$

$$R^2 = 0.532, R^2_{\text{ajustada}} = 0.513, F_{\text{estadística}} = 28.386 \text{ significativa para } p < 0.000 \quad [1.2]$$

En donde WL representa la fuerza de trabajo asalariada y $\text{Ln}(\text{WL})$ el logaritmo natural de WL; Emigración mide el número de emigrantes por hogar. Existe una relación curvilínea de tipo logarítmica entre emigración y fuerza de trabajo asalariada modelada por la ecuación de regresión sin ordenada al origen [1.1]. Esta ecuación es estadísticamente consistente debido al valor que toma F y su nivel de significancia (véase [1.2]) y además los dos términos de la derecha de la ecuación [1.1] resultaron ser estadísticamente significativos para la prueba t de student ($p < 0.000$). El grado de explicación de Emigración dado por R^2 o R^2_{ajustada} es aceptable ya que es mayor al 50 por ciento.

Impactos de la emigración en el desarrollo regional

Hasta aquí se puede establecer que la emigración por localidad depende significativamente de la proporción de mano de obra asalariada que se emplea localmente o regionalmente. En las localidades de estudio, los salarios locales son generados por actividades productivas tales como las artesanías, el cultivo de hortalizas, la construcción y manufacturas en pequeña escala, mientras que los salarios regionales están asociados principalmente a las actividades terciarias y secundarias en los centros regionales de mercado. Estas dos categorías de salarios permiten distinguir la movilidad diaria de la fuerza de trabajo local en la región. Así, los salarios locales se pagan a la fuerza de trabajo por realizar actividades económicas dentro de una localidad de referencia y los salarios regionales implican desplazamientos de ida y vuelta a otra localidad. Los salarios regionales constituyen flujos monetarios que entran a la localidad y los salarios locales son generados por actividades que producen excedentes que llegan al mercado o bien son financiados por las remesas de la migración. En el rubro de asalariados incluimos también la mano de obra familiar que recibe una retribución de manera tradicional. Esto es, pagos en especie (alimentos, ropa, atención médica y alojamiento) por realizar trabajo en las actividades propias de la unidad de producción familiar y asignaciones de cuotas monetarias cuando existe liquidez.

En localidades campesinas marginadas de los valles centrales con fuerte expulsión de población, como San Lucas Quiavini, se pagan salarios locales y regionales por la construcción de vivienda y la agricultura (Gijón Cruz, Rees y Reyes Morales, 2000). La escasez de mano de obra local es consecuencia de la emigración internacional y las actividades financiadas por remesas crean una creciente demanda local de mano de obra. Por consiguiente, los salarios se in-

crementan y la demanda de mano de obra que no se alcanza a satisfacer localmente se cubre con mano de obra de los pueblos vecinos. Paradójicamente los pueblos más pobres distribuyen parte de sus remesas en la región a través de la contratación de mano de obra. Más aún, la mayor parte de las remesas se gastan en los centros regionales de mercado (Reyes Morales *et al.*, 2001b). En consecuencia, la emigración oaxaqueña juega los siguientes roles en el desarrollo local y regional e incluso nacional e internacional:

1. Asigna parte de las remesas para el desarrollo local a través de la contratación de la mano de obra, el consumo y la inversión.
2. Asigna la mayor parte de las remesas para el desarrollo regional a través de:
 - a) el consumo en los centros regionales de mercado,
 - b) la contratación de mano de obra y la compra de insumos rurales, y
 - c) del ahorro en las cajas de ahorro y bancos.
3. Contribuye al financiamiento del desarrollo nacional a través del ahorro en los bancos.
4. Distribuye otra parte de las remesas entre las empresas de envío de dinero nacionales e internacionales.
5. Subsidia la economía norteamericana, principalmente mediante el suministro de mano de obra barata y abundante.

La ausencia de instituciones de crédito en el medio rural constituye una seria restricción para el desarrollo local. Las remesas podrían constituir una importante fuente de financiamiento para proyectos productivos; sin embargo, en las condiciones actuales los excedentes monetarios destinados a la inversión son exiguos debido a las fugas de remesas hacia los centros de mercado. Los microbancos y cajas de ahorro representarían un mecanismo para captar las remesas localmente y suministrar créditos para apoyar la producción.

*Los centros regionales de mercado:
los nuevos centros urbanos*

Los centros regionales de mercado constituyen las localidades más dinámicas y crecen debido al auge de las localidades de su zona de influencia. Huajuapán, Juchitán y Juxtlahuaca son buenos ejemplos. Las fuerzas que alimentan el crecimiento de estos centros son:

1. Como centros de abastecimiento de bienes y servicios de las localidades de su zona de influencia, reciben y concentran los excedentes monetarios y de la producción.

2. Las ventajas derivadas de su localización sobre carreteras pavimentadas son la reducción de los precios de alimentos y manufacturas normalmente importados de otras regiones de la entidad, de otros estados o de otros países.

La disponibilidad de medios de transporte y la acumulación histórica de capital en estas localidades, les permite tener acceso a los artículos distribuidos o producidos en los principales centros de mercado nacionales. De esta manera los centros regionales de mercado mantienen subordinados a los pequeños negocios de su área de influencia, a los cuales abastecen de mercancías e insumos para la producción. Las zonas de influencia se encuentran naturalmente protegidas por sierras en la mixteca y los valles centrales y articuladas entre sí por ejes carreteros. En los valles centrales, el sistema de centros regionales de mercado gira en torno a la única ciudad central de la entidad: la ciudad de Oaxaca.

La función de los centros regionales de mercado como centros administrativos irá perdiendo importancia conforme éstos se convierten en centros urbanos y en ciudades medias, ya que entonces empiezan a recibir beneficios de las políticas públicas urbanas (Garza y Rodríguez, 1998; Aguilar, Graizbord y Sánchez Crispín, 1996). De esta manera se pueden captar mayores inversiones en equipamiento urbano, tales como la construcción de hospitales y escuelas de nivel medio superior y universidades. Estas inversiones externas a la región permitirán a los nuevos centros urbanos continuar consolidando y extendiendo su área de influencia. Para el lector interesado en el tema de los centros urbanos señalaremos que en Oaxaca las dos ciudades medias, Oaxaca ciudad capital y Tuxtepec, son también "ciudades mercado" se benefician y que se han beneficiado de las políticas públicas por su potencial económico. La ciudad de Oaxaca recibe además turistas nacionales y extranjeros, por lo que, su crecimiento no depende exclusivamente de su zona de influencia.

El papel de las remesas

Es necesario subrayar que los centros urbanos localizados en centros regionales de mercado continuarán creciendo si la producción de su zona de influencia también lo hace, pero sobre todo si se generan excedentes monetarios para adquirir bienes y servicios. En este sentido las remesas juegan un papel muy importante, ya que sostienen el consumo de las familias y financian, en muchos casos, la producción en las localidades de la zona de influencia.

Para concluir esta sección, es necesario agregar que en el caso de Oaxaca en general y de otros estados pobres como Guerrero, las localidades de la

zona de influencia se caracterizan más bien como consumidoras que como productoras de excedentes. La producción de básicos en temporal apenas asegura la subsistencia de las familias y las artesanías proveen un ingreso monetario escaso en general. En cambio la migración aporta los ingresos necesarios para mantener el consumo, mejorar y sostener la producción, por lo que se convierte en el combustible del desarrollo regional que concentra sus beneficios en los centros urbanos. Sin embargo, no hay que olvidar los casos exitosos de producción de artesanías (Teotitlán) y manufacturas en pequeña escala (Silacayoapilla) que ofrecen una perspectiva alternativa de desarrollo regional con menos migración.

Mercados laborales regionales

Niños y mujeres: ¿Fuerza de trabajo improductiva?

Los niños empiezan a trabajar incluso antes de los 12 años, la edad mínima establecida por INEGI para convertirse en parte de población económicamente activa, como podemos ver en el cuadro 3. De hecho detectamos muchos casos de niños menores de 12 años de edad, quienes ya estaban ayudando a sus padres en actividades agrícolas y de traspatio, involucrados en la producción de artesanías o en el trabajo doméstico. Estos niños normalmente ayudan a sus padres antes o después de asistir a la escuela. Las mujeres combinan el trabajo doméstico con las actividades de traspatio, así también llevan la comida a sus esposos e hijos que trabajan en la milpa. Las mujeres, además de hacer trabajo doméstico, ayudan en la siembra, el desyerbe y la cosecha, por lo que, se convierten temporalmente en parte de la fuerza de trabajo de tiempo completo. En Teotitlán, Tindú, Silacayoapilla y Tlacotepec, las mujeres también hacen artesanías (textiles de lana, productos de palma y cerámica).

Estructura laboral

La estructura laboral se agrupó en 15 categorías para mostrar la participación de la fuerza laboral tanto en las actividades locales como en regionales. Como se esperaba la fuerza laboral está involucrada principalmente en la agricultura. Las actividades agrícolas incluyen agricultura campesina de temporal, agricultura comercial en pequeña escala, ganadería de traspatio y recolección de leña. En cuatro de las comunidades las artesanías son importantes. Los hogares de Teotitlán —una comunidad zapoteca a media hora por automóvil de la ciudad de Oaxaca— combina la agricultura campesina de temporal con la elaboración y venta de textiles.

CUADRO 3
 EDAD PROMEDIO PARA INCORPORARSE AL TRABAJO

<i>Localidad</i> ¹²	<i>Número de casos</i>	<i>Media</i>	<i>Desviación estándar</i>
El Trapiche	135	13.5	2.89
Santa Cruz	124	13.1	3.09
Silacayoapan	131	11.8	4.62
Silacayoapilla	104	12.5	3.35
Tlacotepec	130	11.6	3.53
Tindú	140	11.8	3.38
Teotitlán	134	12.3	3.54
Total	898	12.4	3.58

Fuente: Base de datos de la encuesta.

Los artesanos de Teotitlán lograron penetrar en el mercado global en la segunda mitad del siglo xx; reorientaron su producción de sarapes hechos en telares de pedal para el mercado regional hacia los turistas, quienes empezaron a comprar sus textiles como tapetes originales. Esto fue posible conforme la carretera Panamericana alcanzó la ciudad de Oaxaca y trajo turistas a los valles centrales, especialmente a las ruinas prehispánicas de Monte Albán y Mitla.

Silacayoapilla, una comunidad mixteca, produce artesanías de barro (cerámica) y manufacturas de barro en pequeña escala (ladrillo y varios tipos de tejas). Estos productos se venden en la ciudad de Huajuapán a 20 minutos por automóvil. Silacayoapilla, como El Trapiche, Tlacotepec y Teotitlán, toman ventaja de los mercados laborales urbanos cercanos para colocar parte de su fuerza de trabajo. Por esta razón la encuesta detectó dentro de la estructura laboral oficios típicamente urbanos tales como técnicos, empleados en tiendas, sirvientas, trabajadores de cuello blanco y profesionistas (véase cuadro 4).

Tlacotepec y Tindú producen artesanías de palma muy baratas para los mercados de Huajuapán y Juxtlahuaca, respectivamente. Los artesanos en estas dos comunidades son campesinos y emigrantes. Los artículos de palma producen poco dinero para las familias mientras que la agricultura campesina de

¹²Los nombres oficiales de estas localidades son respectivamente: El Trapiche (agencia municipal de Santa Cruz Mixtepec, distrito de Zimatlán), Santa Cruz Mixtepec (agencia municipal de San Juan Mixtepec, distrito de Juxtlahuaca), Silacayoapan (cabecera distrital), San Jerónimo Silacayoapilla, San Miguel Tlacotepec, Santa María Tindú (agencia municipal de Tezoatlán de Segura y Luna) y Teotitlán del Valle.

CUADRO 4
ESTRUCTURA LABORAL DE LAS SIETE LOCALIDADES

	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
1. Trabajadores agrícolas	271	53.0
2. Artesanos	79	15.5
3. Obreros no calificados	58	11.4
4. Técnicos	21	4.1
5. Comerciantes	20	3.9
6. Sirvientas(es)	14	2.7
7. Empleados en las tiendas	9	1.8
8. Trabajadores de cuello blanco	10	2.0
9. Trabajadores no calificados en pequeños negocios (normalmente en el sector informal)	5	1.0
10. Trabajadores de los servicios públicos	5	1.0
11. Trabajadores del transporte y operadores de maquinaria	5	1.0
12. Profesionales (profesionistas)	4	0.8
13. Trabajadores en el sector educativo	4	0.8
14. Trabajadores del arte	4	0.8
15. Funcionarios y gerentes	2	0.4
Total	511	100.0

Fuente: Base de datos de la encuesta.

temporal proporciona los alimentos básicos: maíz y frijol. En realidad, las remesas han sido la fuente principal del ingreso monetario desde el inicio del Programa Bracero.

Tlacotepec se localiza sobre carretera pavimentada (véase mapa), por lo que, sus habitantes pueden ir a Juxtlahuaca a comprar y a vender; Tindú, sin embargo, se encuentra a 80 kilómetros de Huajuapán y de esta distancia 60 kilómetros son de terracería. Un efecto negativo de la carretera pavimentada sobre Tlacotepec fue la pérdida de su mercado local, debido a la fuerte influencia del mercado de Juxtlahuaca. Ahora Tlacotepec es más dependiente de Juxtlahuaca que antes de que la carretera se construyera y recurre a las remesas para mantener su nivel de consumo. El relativo aislamiento de Tindú ha permitido el surgimiento de varias misceláneas. No obstante la gente gasta gran parte de su ingreso monetario en Huajuapán, en donde cobran sus remesas.

Además de la agricultura campesina de temporal tres comunidades poseen terrenos de riego y cultivan hortalizas y alfalfa. El Trapiche es una localidad recientemente creada, como resultado de un movimiento agrario en la segunda mi-

tad de los setenta. Este fue un movimiento casi pacífico que concluyó con la distribución de la tierra irrigada perteneciente a una hacienda entre los peones. Un efecto resultante sin precedente en los valles centrales fue la creación de unidades de producción. En estas unidades la gente pasó de ser campesinos sin tierras a pequeños agricultores con terrenos de riego. Los problemas actuales son esos de una comunidad en formación, tales como falta de confianza en sí mismos, falta de identidad comunitaria y falta de acuerdo político. Es decir, la gente no tiene mucha conciencia de su potencial económico y de su nuevo estatus. Los agricultores tienen recursos (tierra, sistemas de riego y financiamiento para proyectos productivos) pero aún se sienten pobres. Habría que agregar el hecho que el líder agrario que estuvo al frente del reparto agrario se ha convertido en un cacique que ejerce el control político de la comunidad y de sus recursos. Al menos mientras continúen existiendo las actuales condiciones políticas locales, se seguirá considerando a la emigración como una forma más segura de ganar dinero. En el otro extremo están Tindú y Santa Cruz Mixtepec, comunidades con una fuerte identidad mixteca y con escasez de tierra plana irrigada para el cultivo de hortalizas.

Una localidad que no sigue este patrón es Silacayoapan, localidad semiurbana que funciona como un centro administrativo y posee un pequeño mercado municipal. Antes de la Revolución mexicana Silacayoapan fue un importante centro regional de mercado en la región mixteca. Sin embargo, las modernas carreteras llegaron muy tarde para conectar a Silacayoapan con el estado de Puebla y la ciudad de México. Juxtlahuaca y Huajuapán con mercados emergentes se apoderaron de su zona de mercado.

El patrón de desarrollo regional actual en Oaxaca y una propuesta alternativa

En general los centros regionales de mercado constituyen el embrión de los nuevos centros urbanos en las ocho regiones de Oaxaca y su crecimiento depende, en gran medida, de la presencia de remesas procedentes de la migración en las localidades de su zona de influencia. Las remesas son usadas principalmente para mejorar el nivel de vida de los hogares con emigrantes y en menor proporción para la compra de insumos para pequeños negocios y la agricultura. Sin embargo, se debe aclarar que existen ciudades en Oaxaca cuyo origen es distinto al aquí descrito. Se trata de localidades que por su localización, recursos naturales y turísticos ubicados en su zona de influencia, el gobierno federal convirtió en polos de desarrollo mediante cuantiosas inversiones a lo largo del siglo XX (ciudad de Oaxaca, Salina Cruz y Tuxtpec). Otras localidades que han recibido atención más recientemente por sus recursos de playa son Bahías de Huatulco para el gran turismo y Puerto Escondido, como una

opción turística más accesible a las clases medias y populares. Estas localidades compiten con las ciudades mercado de mayor éxito como son Juchitán y Huajuapán. No obstante, estos polos de desarrollo creados por el gobierno no siempre lograron integrarse a su zona de influencia, como aquellos centros de mercado que recibieron inversiones federales debido a las ventajas comparativas derivadas de su localización (ciudad de Oaxaca y Tuxtepec). Salina Cruz y Huatulco son buenos ejemplos, ya que ambos funcionan como mercados laborales regionales pero tienen una débil presencia como mercados regionales de bienes y servicios. Por esta razón los polos de desarrollo tienen menor capacidad para superar las crisis derivadas de los cambios de políticas económicas sexenales o de los vaivenes de la economía mundial.

En general las remesas alimentan el crecimiento de los centros regionales de mercado, los cuales gradualmente se convierten en pequeñas ciudades. En cambio son escasos los ejemplos de centros urbanos que combinan la captación de remesas con la comercialización de excedentes agrícolas importantes. En la mixteca se puede citar a Tlaxiaco y Nochixtlán, en los valles centrales a Zimatlán y la ciudad de Oaxaca. Otros casos dignos de mención que no fueron tratados en esta ponencia son Juchitán, Tehuantepec, Matías Romero y Ciudad Ixtepec en el istmo. Regionalmente estas ciudades satisfacen las necesidades de bienes y servicios, exceptuando varios municipios huaves y chontales de la costa que se encuentran integrados a Salina Cruz.

Los polos de desarrollo constituyen casos aislados que son el resultado de las inversiones federales por casi un siglo (ciudad de Oaxaca, Salina Cruz y Tuxtepec). Así también las inversiones masivas en infraestructura turística en Bahías de Huatulco realizadas en el sexenio del presidente Miguel de la Madrid (1982-1988). La justificación de las inversiones federales en la ciudad de Oaxaca, en Bahías de Huatulco y Puerto Escondido ha sido la generación de divisas en la transición entre el modelo de desarrollo de estado y el modelo neoliberal. En la actualidad los centros urbanos que funcionan como centros regionales de mercado constituyen la principal fisonomía del desarrollo regional y se encuentran prácticamente al margen de los beneficios de las políticas nacionales de desarrollo.

Una propuesta alternativa de desarrollo regional¹³

Considerando como punto de partida el actual patrón de desarrollo regional, apoyado fuertemente en los centros regionales de mercado y en el flujo de re-

¹³Esta propuesta contiene en esencia los lineamientos del proyecto: "Estrategias de desarrollo para comunidades rurales indígenas en Oaxaca", 2002-2004, financiado por la Fundación Ford, grant number: 1025-1978.

mesas, es posible plantear un modelo de desarrollo que beneficie más a las localidades de las zonas de influencia. Un segundo elemento consiste en tratar de aprovechar la experiencia de los casos exitosos de actividades productivas que han permitido reducir la emigración. La propuesta establece que el flujo de remesas puede convertirse en una fuente de financiamiento para las actividades productivas locales. Asimismo, se puede aprovechar aún más la emigración como fuente de ingresos exportando artículos tradicionales a la población mexicana residente en los Estados Unidos y organizando el mercado de servicios para el turismo nostálgico y otros tipos de turismo. La población mexicana y de origen mexicano en los Estados Unidos está formada por más de 20 millones personas con poder adquisitivo y que demandan productos tradicionales mexicanos. Las estrategias para poner en práctica esta propuesta incluyen varias actividades agrupadas en tres etapas:

1. *Fortalecimiento de la producción local.* Los elementos clave para lograr este propósito son:

- *Crédito.* Las remesas internacionales rivalizan actualmente con los ingresos petroleros y con las divisas del turismo. Sin embargo, a diferencia del turismo y del petróleo cuyos beneficios se encuentran bien focalizados en los centros urbanos, las remesas se distribuyen ampliamente en las áreas rurales. Los microbancos y las cajas de ahorro constituyen mecanismos que podrían retener las remesas si se establecieran en las localidades de origen de los emigrantes. En particular, el modelo de microbancos de la Asociación Mexicana de Uniones de Crédito del Sector Social (AMUCSS, 2000) representa una buena opción para promover el desarrollo rural, ya que ofrece varios servicios (crédito, ahorro, envío de dinero y cambio de cheques del gobierno). Un microbanco local reduciría el costo para cobrar las remesas en los centros regionales de mercado (transporte y alimentos) y, en algunos casos, también el riesgo de perder las remesas en un asalto a mano armada. Pero sobre todo, un microbanco proporcionará el crédito necesario a bajo costo para financiar las actividades productivas.¹⁴ Se ha demostrado que la escasez de crédito constituye una de las restricciones más serias que enfrenta el desarrollo rural en los países en vías de desarrollo (Taylor y Yúnez, 1999).

- *Asistencia técnica para la producción.* En casi todas las localidades existen actividades productivas que generan excedentes y que tienen cierto grado de rentabilidad (agricultura comercial en pequeña escala, artesanías, produc-

¹⁴El interés mensual del crédito a través de un agiotista está entre 10 y 25 por ciento, mientras que los microbancos cobran cuando más 2.6 por ciento de interés mensual.

ción de traspatio, manufacturas en pequeña escala, fruticultura). Normalmente los productores necesitan asistencia técnica para incrementar sus niveles de producción o para mejorar la calidad de sus productos. Un incremento en la producción requiere tanto asistencia técnica como crédito. Una mejora en la calidad de los productos aumentará la competitividad de los productores locales y permitirá colocar una mayor cuota de productos en el mercado local y regional.

- *Comercialización.* Desafortunadamente los problemas del desarrollo rural no se reducen a la producción de excedentes para el mercado. Los productores tienen que alcanzar los mercados y asegurar buenos precios para sus productos. Sin embargo, la comercialización de excedentes requiere de organización, planeación y financiamiento. Al final, en una economía de mercado el desarrollo rural va descansar en el éxito que se tenga en la fase de comercialización de los productos. En muchos casos, las artesanías y los productos agrícolas tienen bajos precios debido a la intermediación. Al respecto, los artículos de palma y lana presentan este problema. Los tapetes de Santa Ana del Valle, Díaz Ordaz y San Miguel del Valle en los valles centrales no siempre llegan directamente al consumidor sino principalmente a través de la intermediación de Teotitlán, localidad con una amplia tradición en la comercialización de tapetes. Así, un tapete se compra en Teotitlán al doble del precio que tendría en la localidad en donde se produjo, a unos cuantos kilómetros de distancia. Lo mismo ocurre con las artesanías de palma cuyo precio lo mantienen controlado a la baja los intermediarios en la mixteca. Una salida a este círculo vicioso es establecer canales propios de comercialización que eliminen a los intermediarios. Desde luego, una consecuencia directa de la eliminación de la intermediación será un aumento de precios para los productos y un aumento en las ganancias de los productores.

2. *Exportación de productos tradicionales.* Una vez que se hayan saturado los mercados local y regional, la siguiente fase del desarrollo rural puede ser la exportación de productos a otros estados y fuera del país. Se consideran dos ejemplos de productos exportables muy populares en Oaxaca.

- *Artesanías.* Algunas artesanías tradicionales –metates, molcajetes, molinillos, etcétera– tienen aceptación entre los emigrantes mexicanos radicados en los Estados Unidos. Otras artesanías han pasado de ser productos artesanales de consumo local y regional a productos decorativos del gusto nacional e internacional (tapetes, cerámica, máscaras, rebozos, vestidos tradicionales, alebrijes, etcétera). Éstos pueden colocarse tanto en Norteamérica

como en Europa, en donde la gente nostálgica de sus raíces culturales perdidas, busca los vestigios culturales autóctonos del nuevo mundo. Contrario a las artesanías asiáticas baratas y de producción masiva, las artesanías oaxaqueñas son hechas a mano con el talento y sentimiento de campesinos indígenas.

- *Alimentos.* Los más de 20 millones de mexicanos e hijos de mexicanos radicados en los Estados Unidos, demandan alimentos tradicionales oaxaqueños como tlayudas, totopos, pan, queso, quesillo, chapulines, chocolate, etcétera.¹⁵ Ahora los oaxaqueños tienen oportunidades de exportar sus productos tradicionales a sus propios paisanos radicados en los Estados Unidos. La experiencia de los países asiáticos se puede aprovechar en Oaxaca. La India, Vietnam, China y Corea, entre otros países, exportan productos tradicionales a los Estados Unidos y Europa para la población con sus raíces culturales.

3. *Turismo nostálgico y ecológico.* Los emigrantes oaxaqueños visitan su comunidad de origen durante la fiesta patronal y muchos permanecen por varias semanas. Aparte de enviar remesas hacen gastos durante su estancia en sus comunidades de origen. Es decir, se convierten técnicamente en turistas. Los hijos y los nietos de los emigrantes también visitan la comunidad de sus padres y abuelos. Entonces podemos hablar de un turismo nostálgico que se puede aprovechar como otra fuente de ingresos para las comunidades.

- *Fiestas patronales.* Ofrecen atractivos folclóricos, oportunidades de convivir con la gente y de sentirse parte de la comunidad. Todo esto tiene sentido para los turistas nostálgicos quienes seguramente continuarán llegando año con año a la fiesta patronal si se les proporciona atención y servicios durante su estancia. Los servicios adicionales pueden ser: baños públicos, folletos informativos, servicios de restaurante y alojamiento. Algunas casas de las comunidades pueden adaptarse como casas de huéspedes u hoteles para alojar a los migrantes y sus acompañantes. Así también, algunas fondas y puestos de tacos y tortas se pueden convertir en restaurantes típicos. El turismo nostálgico es bien aprovechado en Europa como fuente de ingresos. El norte de Gran Bretaña no sólo capta turismo nostálgico en las ciudades, sino también en las comunidades rurales aisladas de las tierras altas. Muchas viviendas han sido acondicionadas para ofrecer alojamiento con desayuno (*bed and breakfast*). Los gobiernos locales han creado los servi-

¹⁵ Existen dos microempresarios oaxaqueños que exportan alrededor de una tonelada mensual de estos productos a la ciudad de Nueva York.

cios turísticos básicos (servicios de información, baños públicos, señalamientos en las carreteras) y el gobierno escocés –equivalente al gobierno estatal– se ha encargado de la promoción turística.

- *Turismo ecológico*. Los lugares de belleza escénica, los cerros, minas abandonadas, cuevas, ríos y bosques son los sitios utilizados para hacer turismo ecológico. Las comunidades pueden capacitar ciudadanos como guías para llevar a los turistas a hacer caminatas y recorridos en bicicleta, a acampar. En las comunidades que tienen gran diversidad biológica o que poseen una flora rica en endemismos, que en Oaxaca no son escasas, se puede pedir ayuda a los centros de investigación de la entidad para clasificar la flora y fauna. De esta manera se podrá ofrecer también turismo científico. El turismo ecológico en general es una opción que se promueve con cierto éxito en las comunidades de la región sierra norte.

Para concluir, se propone un proyecto de turismo rural dirigido a captar tanto turismo nostálgico como otros tipos de turismo (ecológico, de recreo, cultural) mediante la oferta de servicios y de los diferentes atractivos de las comunidades.